

EL PUEBLO

PERIODICO DE AVISOS Y NOTICIAS

Organo de la Coalición Republicano-Socialista de Tortosa

EL OCASO DEL TRONO

HACIA LA REVOLUCION

Comentarios

La voz de un Obispo

En los actuales momentos, que tan huracanados soplan los vientos de fronda, que arrancan árboles milenarios, troncos que parecían tener por cimientos una masa compacta mayor que el Himalaya, de todos lados salen voces; voces de amenaza unas, de protesta otras, de súplicas y prevenciones las de más allá, y no faltan tampoco las de irresflexivas fantasmías.

Entre el torbellino de gritos, alaridos y voces se deja sentir fuerte y potente la de un Prelado. Oigamos lo que dice:

Hemos llegado a unos tiempos en que se hacen imposibles en España y en el mundo, todas las trampas, combinaciones y maquiavelismos de la vieja política. Se hace imposible la falsificación de la conciencia colectiva. Va a establecerse el más franco régimen democrático, que nadie podrá detener ya y que se reflejará forzosamente en el orden político.

No es este el Arzobispo de Malinas, cuya figura majestuosa se ha destacado entre la de los guerreros. No es tampoco la de Antonio López Pelaez aliado filo y hombre moderno. Es la del Dr. Reig, Obispo de Barcelona, cuya mentalidad no ha sobrepasado nunca.

Una cabeza mirrada habla, pero no en latín más o menos clásico, ni para lanzar una pastoral con recortes del Syllabus o de la Rerum Novarum. Habla para anunciar el advenimiento de un régimen democrático, que va a establecerse y que ya nadie puede detener.

Sería curioso saber que piensa sobre este punto el Obispo de esta diócesis. ¿Cree en la democracia? ¿Ve en ella una nueva fuerza de espíritu demolador? ¿Opina que es el Santo Oficio el único remedio aplicable?

La voz de un príncipe de la iglesia, se ha oído. No por que nos interese ni por que hayamos de atenderla, sino por curiosidad, por ese humano deseo de saber, quisieramos conocer el criterio que sobre el momento actual tiene el Obispo Rocamora.

Aunque sospechamos que los aires ideales, caldeados y purificantes, nacidos al calor del flamívoro cañón, no han penetrado en el episcopal palacio, en cuyas frías y lóbregas habitaciones, se vive en pleno siglo XIII.

SILENO.

LA PLUTOCRACIA EN ACCIÓN

CAMPAÑA VERGONZOSA

Se pretendió al parecer, que las izquierdas faciliten al Gobierno la aprobación de los Presupuestos y proyectos especiales en una sola sesión. Esto, no lo ha logrado el Gobierno. Es indispensable la discusión. Después de haber reclamado—con evidente justicia—que se tratara en público debate el problema internacional, no pueden acceder a una suplantación del régimen parlamentario, en punto tan interesante para la vida del país como los proyectos económicos. Deben ser examinados estos con aquella minuciosidad que sea necesaria. Sobre todo ahora, después de los acuerdos adoptados por las representaciones plutocráticas de Vizcaya.

Hay gentes, todas las que con el actual estado de cosas se benefician, que estiman—cómo no!—

FABRICA DE LICORES Y JARABES

JUAN HOMEDES MAURI

DESPACHO San Blas, 26 ■ ■ FABRICA Cementorio, 44.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

CERVANTES, 5
TELÉFONO, 143 TORTOSA

que sostienen muy serias, es de una vulgaridad aplastante el resucitar el pleito entre izquierdas y derechas. Adoptan, al decir esto, una actitud de estudiada seriedad y de cómica suficiencia. Y, claro, van a lo suyo. Pretenden que España permanezca insensible a toda transformación política, económica y social. Aspiran a seguir influyendo en la vida nacional, con la finalidad de aprovecharse como hasta aquí. A esas gentes—patrióticas, sensatas, ecuanímes—no hay que irles con modificaciones tributarias, aunque ellas sean tan insignificantes como las proyectadas por el señor González Besada.

No se puede aducir, por ejemplo, que en Norteamérica el impuesto sobre la renta llega al 67 por 100. Esto son modernismos, incompatibles con el casticismo de nuestros plutócratas, muy interesados en continuar como hasta aquí.

Por eso, la Agrupación de Sociedades anónimas del Norte de España, se ha reunido en Bilbao, adoptando el acuerdo de iniciar una campaña enérgica contra los proyectos tributarios a que nos hemos referido, por considerarlos injustamente gravosos.

Examinó esta entidad de enriquecidos por la guerra la reforma de la ley de Utilidades, redactando un extenso informe que elevó a la Comisión dictaminadora del Congreso.

Trató también del nuevo impuesto sobre fortunas de las Compañías y de los recargos que se establecen en la ley de exacciones locales, y nombró una Comisión que irá a Madrid para gestionar que se modifiquen.

Estos ejemplos de patriotismo, que creen justificados toda clase de sacrificios por el país, siempre que los sacrificados sean otros y los privilegiados ellos, van a recabar el apoyo de los representantes en Cortes, Diputaciones, corporaciones económicas, etc., con el objeto de provocar un movimiento como aquel que comenzó en el "Palace Hotel", teniendo por "leader", al actual ministro de Fomento, y que dió en tierra con el proyecto de impuesto sobre los beneficios extraordinarios proporcionados por la guerra.

Y ante esta amenaza de la plutocracia española, que hasta ahora se impuso triunfante al país, se hace necesaria la defensa enérgica de la transformación del régimen tributario español.

Sería vergonzoso, que nuevamente atropellasen estos ambiciosos al pueblo, que los granujas que durante los cuatro años de guerra, especulando de manera indigna con el hambre de las clases humildes, han amasado formidables fortunas, pudieran ahora proseguir sus negocios escandalosos, para explotar lo que todavía sea susceptible de explotación en España.

No, esto no puede ser. Al Gobierno no se le puede dejar en libertad para que proceda por su cuenta. Todos los proyectos económicos deben pasar por el tamiz de una

discusión detenida, en la que aparezcan triunfantes las esencias de las modernas corrientes económicas y derrotados los egoísmos de una clase capitalista despreciable.

POÉTICAS

En aócheo

Cierva ha vuelto al Parlamento curado de su afección, ecuaníme, según dicen, documentado y con voz.

Va a hacer otro sacrificio como aquel que realizó cuando el famoso decreto que puso en pie a la nación.

"Si hace falta, en esta crisis, un moderno dictador con dos riñones (ha dicho el de Mula), aquí estoy yo."

Y allí está esperando el caso de una gran complicación para parodiar a Cristo y ser otro salvador.

Entre cortinas observa como va la discusión, la resistencia pulsando del pobre pueblo español.

A él no le asustan ejemplos de derrumbamiento atroz porque Ciervilla en la fuerza del pueblo jamás creyó.

Mientras exista un fusil y funcione un cargador, él responderá del orden y de la Constitución.

A eso vuelve al Parlamento el que a Ferrer fusiló, y azapapado allí está esperando la ocasión.

Y si salta, que es posible, ¿qué podrá hacer un señor completamente de Mula, como ya se demostró?

FIGARITO.

CARNET

Políticas.—La crisis planteada es de las más difíciles por que ha pasado la monarquía.

Ayer fueron llamados a consulta los personajes palaciegos. Hubo un momento en que se creyó que formaría Gobierno el Sr. Villanueva, pero la solución es inverosímil por su tendencia germanófila. Ha sido llamado Sanchez de Toca, que no lo fué en la última crisis. Melquiades Alvarez, ha dicho que no se encuentra muy dispuesto a encargarse del poder, por que entiende que debe legalizarse la situación económica y él, lo primero que haría, fuera disolver las Cortes.

La prensa de Barcelona de esta mañana, se ha cerrado sin haber recibido noticias de la solución de la crisis.

Esta mañana, ha circulado el rumor de que se constituiría gabi-

El rey ha comenzado las consultas para resolver la próxima crisis, más grave todavía que la de Marzo. Las derechas se unen de nuevo y amenazan hasta con la guerra civil. Dicese que los militares van a dirigir al Gobierno un documento solicitando que se combata a sangre y fuego a la morisma infiel de nuestra zona de Marruecos o que sea abandonada aquella aventura. Las clases mercantiles, reunidas recientemente en Madrid, han acordado darse de baja en la contribución si prosperan los proyectos de Hacienda. La opinion, en general, muestra su zozobra, su inquietud, su malestar, ante ese magoo y trágico interrogante que rige los destinos de España.)

Todos, derechas e izquierdas, monárquicos y republicanos, radicales y dinásticos, miramos el interior, pere sin perder de vista el inmenso hervidero espiritual que llena el mundo. Las derechas, pretenden dar su espalda al exterior, pero soslayan la mirada temerosas y vacilantes. Las izquierdas dinásticas se esfuerzan—¡ahora! en levantar la voz, que suena a grito de servil mendicante para que las oigan en las regiones donde se está fraguando un mundo nuevo. Solo las izquierdas antidinásticas, republicanos y socialistas, miramos cara a cara a los acontecimientos, que llevan consigo la plena confirmación de nuestros augurios y, con el triunfo de nuestros ideales, la palma que premie a los innumerables mártires de la redención de España.

¡Las derechas! Son la vergüenza de España. Las que, sordas a los ineludibles requerimientos de esta hora, la más solemne y trascendental de la historia del mundo, proclaman en el Parlamento, por medio de Senante, las excelencias de los ideales de los siglos XV y XVI, las que con el carlismo pugnan por resucitar las monarquías obsoletas, ¡ahora que el ambiente ya no es propicio ni aun para la vida de las constitucionales!

Buscan nuevas posiciones los políticos del liberalismo dinástico y empujados por los acontecimientos ofrecen reformas que ayer combatían. Y hasta el mismo rey se le atribuye el propósito de despojarse de la soberanía un tiempo elaborada por una Constitución hipocrita, que declara la absurda convivencia de dos soberanías e instruye la tolerancia en las sagradas cuestiones de conciencia.

En cierto modo parece como que reviven los tiempos de Fernando VII y de la reina gobernadora, llenos de vileza, de goblez, de inoble y cruel escarnio a la voluntad nacional. Constitución cuando corría peligro, no ya la corona sino las sienes que la ceñían; absolutismo, tiranía despótica al pasar aquellos turbiones que caracterizaron las luchas de nuestro siglo XIX.

No, no es ya el pueblo español un menor necesitado de tutelas; no es ya un niño que necesite, para ser gobernado, de los deslumbramientos de una monarquía con los destellos y colorines de brillantes uniformes. Los momentos tienen gran semejanza con el desquicia-

miento del 68. La diferencia está en la conciencia del pueblo, entonces rendido a las sugerencias del cura y al trabuco del cacique. Aquellos tiempos llevaron a España al generoso Amadeo, que no tenía sobre sí, culpas para exigir responsabilidades que merecieran un castigo. Sin embargo, viendo que la nación no lo amaba, tuvo un gesto de bella y fuerte gallardía y abdicó. También entonces se habló de una monarquía democrática, y de ello era garantía la historia de los Saboya. Y la monarquía, no fué.

¡Y se habla ahora de repúblicas coronadas, cuando a diario quedan, aniquiladas para siempre, las coronas! Bien: Se democratizará la monarquía, si quiera sea en lo externo, en la letra inerte de una nueva Constitución y con la reserva de recoger lo perdido si llega la oportunidad. Se llegará quizá a eso, pero también eso morirá.

No son sinceros los que prometiéndolo aceptan los ideales wilsonianos, quieren detener los destinos de España en el punto que conviene a sus egoísmos y a los intereses de una familia. No puede triunfar la democracia donde se levante un trono irresponsable e inviolable e incubador de reyes, só o porque en él puso una cuna privilegiada la fuerza bruta.

Aun en Inglaterra, Bélgica e Italia, monarquías a cuya historia va unida esta gran guerra libertadora, resurgen los ideales republicanos. Implantada la paz, esas fuerzas serán impetuosas. ¿Cómo ha de ser España la que perdure en su abyección de tantos años? Habríamos de aceptar esa teoría absurda de la accidentalidad de las formas de gobierno y en España seríamos netamente republicanos. Lo exige así hasta el decoro de todo español que reflexione un momento puestos los ojos en la negra y asqueante historia de tantos años de hapsburguismo y borbónico.

Tenemos la esperanza de que los reformistas, víctimas del engaño de que al pie de la tumba se doña Castelar, volverán a las filas en donde está el porvenir de España. Las naciones triunfantes de la gloriosa Europa, como los pueblos jóvenes generosamente impetuosos de América, empuñan el hacha libertadora que derribará todos los tronos para instituir la plena, la verdadera soberanía del pueblo en todos los Estados. España no será excepción. Mediten las derechas; no lo olviden los demás elementos dinásticos. Es ya tarde para manejar nuevos espejuelos. La revolución conmueve todo el mundo. O se la encauza llevándola por donde señalan los tiempos o sobrevendrá con todos los dolores todos los delirios en Rusia engendrados por las iniquidades y las torpezas del zarismo.

Porque esas revoluciones que van fraguándose en la conciencia popular al correr de los años, surgen espontáneamente sin que respondan a la vez de mando de ningún caudillo. Y esas son las más peligrosas y las que—de ello tenemos vivos ejemplos—caracterizan estos momentos supremos de la humanidad.

